

DEJA QUE HASHEM TE SUSTENTE

Rabbi David Pinto Chlita

“Y habló HaShem a Moshé diciendo: Habla a los Hijos de Israel y diles: Cuando entren a la tierra que Yo les entrego y siguen su cosecha, deberán traer el Omer de la primicia de su cosecha al Cohen” (Vaikrá 23:9-10)

Las primicias de las cosechas de los cereales deben ser traídas al Cohen y a partir de entonces se cuentan siete semanas hasta Shabuot, la fiesta de la entrega de la Torá, como está escrito “Al siguiente día del cese, a partir del día que traigan el Omer, contarán para ustedes siete semanas, completas serán. Hasta el día siguiente a la séptima semana contarán cincuenta días y luego ofrecerán una nueva oblación al Eterno” (Vaikrá 23: 15-16).

Muchos se preguntan ¿Por qué razón nos ordenó el Creador traerle las primicias al Cohen? ¿Por qué se deben contar 50 días desde Pesaj hasta Shabuot? Se nos podría haber ordenado festejar directamente Shabuot el día 6 de Siván.

Podemos explicar que el sentido de la liberación de Egipto fue específicamente para que reciban la Torá y para que hereden la tierra de Israel pudiendo cumplir con las Mitzvot indicadas específicamente en la tierra de Israel y construir allí un templo para HaShem.

Pero HaShem sabía que se iban a preguntar ¿Si nos dedicamos exclusivamente a la santidad y cumplimiento de las Mitzvot entonces de donde nos sustentaremos? Por eso nos ordenó que de inmediato con el ingreso a la tierra debían traer los primeros cereales cosechados del campo frete al Cohen; para reforzar la idea que no son ni la fuerza ni el trabajo los que deciden lo que uno tiene, solamente la bondad y generosidad de HaShem quien alimenta a cada ser de acuerdo a sus acciones. Si los hebreos irían en el camino de la Torá y las Mitzvot entonces HaKadosh Baruj Hu les va a entregar sustento en abundancia sin que tengan que esforzarse ni agotarse para ello. Por otro lado darle a la persona el sustento sin esfuerzo es imposible, el hombre ya fue maldecido “Con tu sudor comerás pan” (Bereshit 3:19). Pero hay sudor y hay sudor; Quien se cuida en transitar por el camino de HaShem seguro que no tendrá que transpirar tanto.

Entonces traer las primicias al Cohen nos enseña que el pan no viene solo del esfuerzo, HaShem es quien sustenta a todas sus creaciones, desde las grandes fieras hasta las liendres de los piojos, y Él es quien nos

va a otorgar los alimentos si escuchamos su voz y nos apegamos a su Torá. De inmediato luego que los Iehudim acercan aquella ofrenda comienzan a contar el Omer, con la expectativa de llegar a la Torá, demostrando que toda su voluntad y anhelo es solamente la Torá, ya que es ella la trae el bienestar a la persona; Como aquel novio que espera la fecha de su casamiento y cuenta los días para llegar a su ansiada Jupá. A medida que los días avanzan su emoción crece. Así son las cosas para los hijos de Israel. Contaron el Omer hasta la entrega de la Torá, demostrando ansiedad, ya que sabemos que ella es nuestra vida y que con ella se abren los portones del Cielo y de la abundancia celestial, del bien y la bendición.

Quien observa verá que justamente esta Parashá menciona el Shabat y las festividades ya que las personas que carecen de fe, pueden justamente preguntarse –“Si tenemos tantos días en el año que no se trabaja ¿Cómo podremos mantenernos?”. Justamente el Todopoderoso nos ordena llevar las primicias al Cohen y a pesar de que entrega de la primer cosecha no le falta nada, al contrario apegándose al camino de a Torá y las Mitzvot obtiene bendición en el sustento y la tierra comienza a producir más.

Traen nuestros sabios que uno de los alumnos de Rabbi Shimon Bar Iojai había partido de la tierra de Israel y regresó rico y con sus bolsillos llenos. Los alumnos de la Ieshibá sintieron celos, entonces Rabbi Shimón los llevó a un jardín y allí rezó diciendo: Jardín, jardín llenarte de monedas de oro. Milagrosamente así sucedió. Les dijo el maestro a sus alumnos -Si desean monedas tómenlas; pero sepan que se les descontarán de los que les corresponde en el mundo venidero, el pago por el estudio de la Torá no es en este mundo sino allí. Al oír esto los alumnos comprendieron lo que les quiso indicar Rabbi Shimón, Dejaron todo el tesoro con la seguridad de que les esperaba una recompensa mucho mayor a futuro y que todo el mundo se mantiene por el estudio de la Torá. Él tenía la seguridad absoluta de quien se dedica a la Torá HaShem se ocupara de mantenerlo. Nosotros que no llegamos a ese sagrado nivel por lo menos debemos reforzar nuestra fe sabiendo que el sustento ya está pautado desde el comienzo del año, por el Creador quien es el que conoce todas nuestras acciones y a partir de eso sabe cuánto es lo que merecemos.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCETel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.comEditor-in-Chief:
Hanania Soussan

Considera la pérdida de una Mitzvá frente a su pago y el pago de un pecado frente a la pérdida

La pérdida por un pecado es que nunca hemos oído que alguien luego de una transgresión no se haya arrepentido y tampoco se ha visto a nadie que manifieste felicidad luego de pecar. Si uno toma conciencia que ese pecado finalmente le ocasionará tristeza seguro que tendrá fuerza para no pasar por él.

Sede tu voluntad frente a la suya era que él anule la voluntad de los demás frente a la tuya

Cuando la persona sirve a HaShem con entrega venciendo al mal instinto entonces HaShem lo ayuda anulando la fuerza del mal instinto para que no lo pueda dominar. Tal como sucedió con David, que mató al Ietzer Hará (Ierushalmi Sotá 5:5).

En el talmud se cuenta sobre varios Tanaim que lograron dominar al mal instinto (Kidushin 81:): Y Flimo dijo: Disparo flechas en tus ojos satán. Él podía desafiarlo ya que nunca logró dominarlo. Es probable que a esto se refiere el Taná en la Mishná cuando nos dice “Anulará la voluntad de los otros frente a la tuya”. Los otros se refieren al Ietzer Hará, perteneciente a las otras esencias. Como dice en el Talmud (Shabat 105:): ¿Quién es el otro que está en el cuerpo de la persona? El Ietzer Hará.

Esto la persona lo puede conseguir solamente con la ayuda del Eterno, como está escrito (Kidushin 30:): De no ser que HaShem lo ayuda, no podría contra él, ya que el instinto es un ángel de fuego y la persona es materia.

Solo debemos comenzar la batalla dominando nuestros instintos y HaKadosh Baruj Hu nos ayudará anulando la fuerza del mal completamente.

No juzgues a tu compañero hasta no estar en su lugar y no digas algo que no deberá oírse porque al final se oirá

El tana nos está diciendo que no hay que esperar hasta que el otro peque más sino que hay que reprovcharlo inmediatamente, ya que aunque sea que al principio no nos escuche, finalmente lo hará. Todo hay que hacerlo en pos del cielo y con buena intención, como está escrito “Las palabras que salen del corazón llegar al corazón”.

Aumenta en carne aumenta en engaño

Se puede decir utilizando el Remez: Así como el que aumenta carne aumenta engaño, quien quiere aminorar el engaño tiene que aminorar su deseo, aminorando en el consumo de carne.

La palabra Bazar-Carne tiene las mismas letras que Sheber-Romper, Engaño-Rima las misma que Rama-Elevarse, significa que el que rompe los deseos se eleva.

Esa es la fuerza de la Teshubá, la persona se eleva justamente con aquello que lo lleva al descenso si lo encausa en la dirección correcta.

“Hijo de una mujer israelita” (Vaikrá 24:10)

Un día vivieron a verme un matrimonio, observante de la Torá y las Mitzvot que llevaban varios años casados sin poder concebir. Me pidieron que los bendiga para que puedan tener descendencia. Luego de bendecirlos cálidamente y antes de salir del cuarto me dijeron que habían traído con ellos otra pareja no observante y que tenían el mismo problema que ellos. Los hice pasar y realmente noté que estaban muy alejados de la religión pero a pesar de ello aceptaron escuchar una bendición ya que los habían convencido que valía la pena intentar, si no funciona no dañaría. Los bendije también a ellos para que pronto tuvieran hijos.

Luego de un año la primera pareja vivieron a contarme que gracias a la bondad de HaShem tuvieron un hijo y al poco tiempo la segunda pareja también fue agraciada y muy pronto serían padres de una criatura. Al escuchar la buena noticia le pregunté al hombre: -“¿Te colocas el Tefilín?”. Me respondió -“Yo soy judío pero no creo en Di-s”; “Si es así ¿Por qué te acercaste a lo de un Rabino?”; -“La primera vez vine porque nuestros amigos nos convencieron y la segunda fue para agradecer” -“¿Crees que agradecimiento me lo debes dar a mí? Es a Di-s, la llave de la vida está en su mano. Él es el que me dio la fuerza de bendecirlos, si quieres realmente agradecer debes ponerte los Tefilín todos los días, de este modo le estarás reconociendo a HaShem la posibilidad que les regaló de poder ser padres. Esta persona que estaba con el corazón abierto para escuchar mis palabras rápidamente fue cambiando y aceptó, a partir de ese día se colocaría siempre los Tefilín.

Por el mérito de cumplir la Torá

Un Iehudí muy rico, que no había podido tener hijos por muchos años me vino a ver cuando estuve de visita en la ciudad donde él vivía. Me comentó que su situación económica le permitiría criar decenas de chicos pero que aún no había podido educar ni uno. Obviamente que en el transcurso de los años había visitado a los mejores y más experimentados médicos, también visitó a muchos Rabanim pero aun no le había llegado la bendición. Por eso se acercaba, confiaba en el mérito de mis sagrados ancestros y creía que el milagro se cumpliría. -“¿Tienes tiempos fijos para el estudio de Torá?”, -“Rabino, soy un hombre muy ocupado. El tiempo no me alcanza ni siquiera para revisar todos los documentos de mi empresa ¿Cómo cree que podría estudiar?”. No le perdoné y le dije, “Si tienes un poquito de tiempo para HaShem, entonces el tendrá un poco de consideración para tu pedido. El pobre hombre me respondió -“Creo que no tengo ni una posibilidad de estudiar Torá”. Le dije entonces que se haga responsable de mantener un Colel (sustentar a personas para que estudien Torá). Podría contratar a algunos Rabinos de Israel y que ellos estudien. Mi esperanza era que al tener un Bet Midrash propio el hombre acabaría yendo a visitar y así finalmente estudiar aunque sea un poco.

El señor escuchó mi consejo, abrió un Colel y trajo Rabanim de Israel. De vez en cuando se acercaba para ver cómo funcionaba todo, se sentaba junto a los Abrejmim y se quedaba escuchando Torá. De a poco su corazón se fue contagiando y aumentando cada vez más tiempo de estudio. Luego de un año de abrir aquel Colel tuvo el mérito de ser padre, le habían nacido trillizos, un varón y dos niñas. Yo tuve el honor de ser el Sandak de aquel emocionante Berit Milá.

Cuán grande es la fuerza de la Torá que con ella se puede cambiar incluso las leyes y límites de la naturaleza.

Sobre la Haftará Semanal

“Y los Cohanim Leviim hijos de Tzadok” (Iejezquel 34)

En la Haftará se recuerda las leyes de santidad de los Cohanim de acuerdo a las indicaciones del Profeta Iejezquel, similar a los temas tratados en nuestra Perashá donde se menciona la conducta que debían tener los descendientes de Aharón Ha Cohen.

Cuida tu Lengua

Pierde la categoría de ser bendecido

Quien transgrede el pecado de Lashón Hará ingresa en la categoría de “Maldecido quinen no cumple las palabras de La Torá...”. La intención es que quien decide no cumplir una porción de la Torá y reniega de ella, entonces pierde la bendición.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Rabbí David Shlita prepara cada año la Hilulá de los Tzadikim Pinto Zia”a. allí relata sobre la grandeza y maravillas de estos Justos reforzando la fe en el creador.

Un año pasó algo maravilloso: Él relató: -“Hace 30 años estaba en Francia y mi padre se encontraba en Israel. Él me indicó viajar para la Hilulá de Rabbí Jaim Pinto Zia”a a marruecos. La fecha se acercaba pero no tenía ni una sola moneda para los gastos.

Fui a ver a Rabbí Iosef Knafo y le conté mi situación. “¿Cuánto necesitas?” “Calculo que alrededor de 5000 dólares”. Rabbí Iosef me propuso algo que en un comienzo no me agrado pero finamente invoqué que por el mérito de mis sagrados ancestros la cosa funcione y me comprometí a que todo el dinero sería gastado íntegramente para la Hilulá.

Aquella noche se sortearía en la lotería un premio de 10.000 dólares, Rabbí Iosef me ofreció que me asocie con él en la compra del boleto y si ganábamos la mitad del dinero seria para mí y la otra parte para Rab Knafo, le dicté cinco números y fue a la agencia de lotería para comprar el boleto. Cuando regresó noté que escribió los números pero no en el orden correcto. Le pedí que vuelva a comprar otro pero con los números exactamente como se los había escrito.

Esa misma noche nos enteramos que ese número había sido el ganador. Mi parte la dediqué íntegramente para la Hilulá, que fue realizada con todos los honores para el respeto de los Tzadikim.

Terminamos aclarando que Rabbí David dijo una y otra vez que ganar la lotería no le generó satisfacción y nunca más volvió a probar suerte con los juegos de azar, él siempre dice que cuando HaShem quiere que alguien reciba dinero tiene infinidad de medios para hacerle llegar la fortuna.

Perlas De La Perashá

Cohanim hijos de Aharón, Y les dirás: Por un muerto no se impurificarán dentro de su pueblo” (21:1)

Debería decir por un muerto no se impurificarán, no por un alma. Rabbí Uzbán Shlita responde: De acá se aprende que el alma del muerto no descansa hasta que no está enterrado,

Podríamos pensar que antes del entierro que aún está el alma, el Cohen podría acercarse. Por eso la Torá aclara “Por un alma”, aclarando que la ley Rige aun cuando no fue enterrado.

“Por un muerto no se impurificarán en su pueblo” (21:1)

Rabbí Rafael Bardogo Ztz”l dice que de este versículo se aprende la obligación y responsabilidad de las personas de preocuparse y ayudar a sus familiares cercanos en vida e incluso luego de su fallecimiento. Tal como dice la Torá que el cohen puede incluso impurificarse por familiares cercanos

“No profanan mi nombre sagrado” (22:32)

Rabbí Jaim de Vologin en su libro Nefesh Jaim escribe: La palabra Tejalelu tiene origen del vocablo Jalal-Espacio, ya que quien profana la santidad del nombre de HaShem está diciendo con su acto que la presencia del Eterno no está en aquel lugar, dejando aquel espacio” vacío. Tal como dice en el Talmud (Kidushin 31.); Quien transgrede

un pecado a ocultas es como que si está empujando la presencia de la divinidad de HaShem.

“Se santificará dentro de los hijos de Israel”

El Sefer Hajinuj puntualiza sobre la Mitzvá de santificar el nombre de HaShem, diciendo que la persona no fue creada sino para servir al Creador.

Quien no entrega su alma para servir a su patrón no es un buen sirvo. Con más razón respecto al rey de los reyes, HaShem.

“Y él era hijo de un hombre egipcio” (24:10)

Esa fue la causa que le ocasionó hablar de modo desafiante sobre el Creador Bendito sea. En la esencia de los egipcios está negar la presencia de HaShem, tal como lo había hecho el faraón frente a Moshé al decir: No lo conozco a HaShem.

“Cuando levanten la cosecha de sus tierras” (23:32)

Pregunta el Or Hajaim HaKadosh: ¿Qué relación guarda este tema aquí?

Nuestros sabios explican que con eso HaShem nos indica que todo el que da de su campo el Leket (lo caído durante las cosechas), Shijá (lo olvidado sobre el campo) y Peá (Las esquinas que no se deben cosechar) HaShem lo considera como si estuviera el sagrado templo en pie y el ofrece sacrificios.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

Desde el comienzo se puede ver el fin

“Y salió el hijo de una mujer Israelita que era hijo de un hombre Egipcio, dentro de los hijos de Israel y pelearon en el campamento con un hombre hebreo y blasfemó el hijo de la mujer Israelita el nombre de Di-s maldiciéndolo y lo trajeron a lo de Moshé y el nombre de su madre era Shelomit hija de Dibrí de la Tribu de Dan” (Vaikrá 24:10-11)

La Torá nos cuenta que durante la estadía de los hijos de Israel en el desierto el hijo de Shelomit tuvo una riña con uno de los Hebreos por el lugar donde pondría su carpa y en medio de la pelea maldijo Di-s libre el nombre de HaShem.

Explican nuestros sabios que este hombre era hijo del egipcio que mató Moshé y lo escondió en la arena, como castigo por golpear a un hebreo. Es sabido que este egipcio había abusado de Shelomit, mujer la cual todos conocían como habladora ya que con cualquiera hablaba. Realmente de acuerdo a la ley este hombre era judío ya que su madre lo era y sin duda participó de la entrega de la Torá en el monte de Sinaí. ¿Cómo puede ser que quien escuchó el nombre de HaShem y vio los milagros, pueda blasfemar y hablar de esa manera?

Hay una historia parecida en el talmud (Sucá 56:) sobre Miriam Bat Bilgá, De una familia de Cohanim en la época de los Griegos. Aquella mujer se desvió del camino helenizándose y en una oportunidad ingresó al templo y pateando el altar desafió a HaShem. ¿Cómo es posible que la hija de un cohen se comporte de tal manera? La explicación está en que todo depende de la educación, ella a pesar de ser la hija de un Cohen no necesariamente recibió la más pura y alta educación. Son muchas las personas que tienen doble cara e hipocresía, mostrándose como justos y en sus casas hacen cosas inadecuadas. Lo mismo pasó con el hijo de Shelomit, seguro que no tuvo una buena educación, su padre era egipcio y su madre tampoco era muy correcta. Su constante hablar termino dejándola a merced de aquel egipcio lo que provocó su nacimiento. Esa falta de educación indujo que él se aleje del camino.

Vemos cuán importante es la educación y cuanto deben invertir los padres en esfuerzo y sacrificio ya que el futuro se siembra desde la temprana edad y desde la tierna infancia se puede ver por qué camino continuarán nuestros hijos.

Y convirtió al mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas
(14, 21)

¿A qué se asemeja esto?. A un rey que poseía dos jardines, uno dentro del otro, y vendió el que estaba en el interior. El comprador quiso entrar al mismo, y el cuidador no le dejó hacerlo. El hombre le dijo “tengo permiso del rey”, pero el cuidador no le creyó. Le mostró el anillo que le dio el rey, y el cuidador seguía sin creerle. Finalmente, el hombre vino junto al rey. Al verlo, el cuidador quiso huir. El hombre le dijo “En todo momento en que te dije que venía en nombre del rey, ¿por qué no huistes?”. El cuidador le respondió “no huyo de ti, huyo porque vino el rey”.

Así también, vino Moshé ante el mar y le ordenó abrirse en nombre de D’s, pero este no hizo caso. Le mostró el bastón, pero el mar no aceptaba. Finalmente, se mostró D’s con todo Su esplendor. Al verlo, el mar comenzó a huir, según está dicho “el mar vio y se escapó”.

Le dijo Moshé “todo el día estuve diciéndote que venía en nombre de D’s, y no aceptabas, ¿que te sucede ahora que escapas?”. Le respondió el mar “no huyo de ti, hijo de Amram, sino ‘de delante del Señor creador de la tierra’”.

(Ialkut Shimoní)

Este es mi D’s, y lo glorificaré (15, 2)

Se preguntaron los comentaristas sobre las palabras de los Sabios en el Mejiltá: “una sirvienta veía en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía, pues está dicho ‘este es mi D’s, y lo glorificaré’”. ¿De dónde surge que fueron las sirvientas quienes dijeron esto?.

El libro Peninim Iekarim trae una bella explicación, en nombre de Rabbenu Jaím de Volozhin, según lo dicho por los Sabios en la Mishná, tratado de Bikurim, “el converso trae los Bikurim (primicias, al Bet HaMikdash), pero no lee (el texto que usualmente se recitaba en tal ocasión)”, ya que él no puede decir las palabras “y la tierra que diste a nuestros padres”. Según esto, resulta que también que un esclavo o sirvienta están exentos de la lectura que se realizaba al traer los Bikurim.

Para nuestros Sabios, resultaba extraño el cambio de expresión del Versículo (Pasuk), al decir “este es mi D’s y lo glorificaré, el Señor de mi padre y lo enalteceré” – primero dijo “mi D’s”, y luego “el Señor de mi padre”. Por ello explicaron que la primera parte la dijeron las sirvientas, quienes no podían afirmar sobre ellas “el Señor de mi padre”, y el final del Pasuk lo dijo el resto de Israel.

Al ser que forzosamente debemos explicar que la primera parte fue dicha por las sirvientas, diciendo “este es mi D’s” (la palabra ‘este’ siempre implica indicar o mostrar señalando con el dedo), podemos decir entonces que “vio una sirvienta en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía”.

Allí le impuso estatutos y leyes, y allí lo probó (15, 25)

Sobre las palabras de Rashí, quien explica que “allí les impuso – en Mará, donde le dio al pueblo algunos textos de la Torá para que estudien: Shabat, Pará Adumá y leyes monetarias”, los Sabios preguntan cuál es la relación con Pará Adumá. Es lógico que les haya dado leyes de Shabat, pues también estando en Egipto cuidaban el Shabat, y debían saber sus leyes para hacerlo correctamente. Lo mismo en relación a las leyes monetarias, las cuales debían conocer, pues habían acumulado grandes riquezas durante el milagro en el mar. Pero, ¿para qué necesitaban saber en ése momento las leyes de Pará Adumá?.

En el libro Toledot Yaakob se explica, que las leyes de Pará Adumá en ése momento las necesitaban para que en el futuro no les resultare difícil aceptar el proceso de purificación que se realizaba – el cual purificaba a los impuros, e impurificaba al mismo tiempo a los puros. ¿Cómo podía ocurrir tal cosa?.

Al estar en Mará, donde no podían beber del agua ya que era amarga, le dijo D’s a Moshé que arroje una rama amarga a las aguas, y estas se harían dulces. Allí pudo D’s mostrarles cómo las aguas amargas pueden transformarse en dulces, y así no les resultaría extraño en el futuro cómo es que la Pará Adumá transforma impuro al puro, y puro al impuro.

Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo (16, 3)

¿Por qué el Pasuk dice “cuando estábamos sentados junto a la olla de carne”, y no sólo simplemente “cuando comíamos pan hasta el hartazgo”?.

Responde esta pregunta Rabbí Eliéze Ashkenazi, en su libro Maashé HaShem, explicando que se refiere aquí a una comida que hasta hoy en día se come en Egipto, llamada Kuskus.

Esta comida se hace con una masa diluida, que se coloca sobre un utensilio, el cual está sobre la olla de carne hirviendo. La base de dicho utensilio tiene orificios, y la masa se cocina con el vapor del guiso, absorbiendo el sabor de la carne.

Así se explica el Pasuk al decir “Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo” – ‘comíamos hasta el hartazgo el pan que se hacía sobre la olla de carne’..